

**XVI Congreso Internacional de Lingüística General (CILG),
Alicante, del 11 al 13 de junio de 2025**

Pablo Pérez Molina
Universidad de Málaga
pabloperezm@uma.es

A la orilla del Mediterráneo, la ciudad de Alicante se preparó para acoger uno de los eventos más esperados por la sociedad lingüística: el XVI Congreso Internacional de Lingüística General (CILG). Desde el 11 hasta el 13 de junio de 2025, la Universidad de Alicante fue la anfitriona de una de las citas más importantes en el panorama de la lingüística actual a nivel nacional e internacional. Esta celebración se enmarcó en la conmemoración del quincuagésimo aniversario de la Facultad de Filosofía y Letras alicantina; un aspecto que supuso un valor histórico añadido a las ya míticas jornadas de divulgación.

A lo largo de sus dieciséis ediciones, el CILG se erige como uno de los foros más importantes e indispensables para el intercambio de resultados de investigación, presentación de nuevos proyectos y debate sobre el porvenir de la ciencia que estudia el lenguaje en todas sus disciplinas. En este caso en particular, la realidad superó toda suposición de un encuentro fructífero al batir récord de participación. Aproximadamente, unos 400 investigadores de instituciones nacionales e internacionales se dieron cita en Alicante para tejer una gran red de conocimiento que trascendió todo tipo de fronteras geográficas y postulados teóricos.

Desde la mañana del 11 de junio, el Aulario II de la Universidad de Alicante fue testigo de la constante actividad. A primera hora, entre reencuentros y saludos, el vestíbulo se llenó de congresistas que recogían su acreditación y documentación del evento. El comité organizador, encabezado por la profesora Susana Pastor Cesteros, demostró en todo momento su gran eficacia y acogida hacia los asistentes. Cada detalle fue meticulosamente planificado y cuidado para garantizar el correcto desarrollo del apasionante, a la vez que denso, programa académico.

Indudablemente, una de las experiencias fundamentales del CILG de 2025 fue la celebración de dos conferencias plenarias de alto impacto científico-lingüístico. Los ponentes consiguieron ofrecer de una forma magistral nuevas perspectivas complementarias sobre la naturaleza del lenguaje al abordar desde cuestiones biológicas hasta su repercusión en un entramado social.

La plenaria inaugural corrió a cargo del Dr. Simon E. Fisher: toda una eminencia en el estudio de la perspectiva genética del lenguaje y director del Instituto Max Planck de Psicolingüística de Nimega (Países Bajos). Su conferencia titulada *Speech and Language: Learning to Read the Genome* captó la atención del público al proponer un viaje a través del ADN humano para desentrañar los condicionamientos genéticos subyacentes al habla y al lenguaje. Más allá de analizar el estado de la cuestión sobre los descubrimientos recientes de la disciplina, su presentación planteó una serie de cuestiones clave acerca de la evolución de la facultad del lenguaje y la trascendencia de la investigación genética para la comprensión de los trastornos del lenguaje. Gracias a su claridad expositiva, Fisher cautivó al auditorio al hacer accesible un contenido complejo que insistió en reconocer la importancia de vincular la lingüística y las ciencias de la vida.

Por su parte, la conferencia de clausura resultó ser el contrapunto perfecto al pasar del ámbito biológico al del análisis del discurso y de la pragmática. La catedrática de la Universitat de València, la Dra. Beatriz Gallardo Paúls, es una de las mayores expertas en el estudio del lenguaje en su contexto y prueba de ello fue la presentación de la ponencia denominada *El discurso desinformativo: estrategias, técnicas y respuestas*. En una sociedad en la que, desafortunadamente, predomina la proliferación de *fake news* y de la manipulación informativa, la intervención de la profesora Gallardo fue altamente actual e incuestionable. La ponente desgranó con gran maestría los recursos lingüísticos y discursivos —tales como falacias o sesgos en la explotación de mecanismos retóricos— empleados en numerosos ejemplos extraídos de la realidad mediática y política para persuadir y polarizar a la sociedad. Su ponencia, además de ser un ejercicio de brillantez académica, fue una crítica responsable al conjunto de la ciudadanía y un claro reflejo del poder, en ocasiones ambivalente, inherente al uso del lenguaje.

Además de la excepcionalidad de las conferencias plenarias, los diferentes paneles temáticos y pósteres conformaron todo un mosaico de saberes lingüísticos. Por medio de las diferentes aportaciones específicas de la comunidad investigadora y extensión del programa de comunicaciones se consiguió cuantificar la verdadera magnitud y riqueza de la decimosexta edición del CILG. Este congreso consiguió convertirse en un vibrante reflejo del estado actual de la investigación del lenguaje en sus diferentes facetas con una nómina total de 265 ponencias orales, 31 pósteres —entre los que destacan los asociados a la AJL— y 23 paneles temáticos. Bajo este contexto, en las 22 líneas temáticas propuestas por el comité organizador se abordaron un espectro asombroso de estudios de todas las ramas de la lingüística teórica, social y aplicada; desde la propia arquitectura interna del lenguaje, con trabajos de fonética, morfología y sintaxis, hasta sus perspectivas más dinámicas como la psicolingüística, la lingüística forense o la sociolingüística variacionista. En el desarrollo de cada panel se pudieron escuchar comunicaciones de todo tipo: sobre la prosodia de

hablantes con parkinson, análisis de la ironía en el discurso político, efectos del bilingüismo en el desarrollo cognitivo, estrategias de cortesía en interacciones digitales o, incluso, sobre fenómenos de evolución y cambio del español actual, entre muchas cuestiones.

Asimismo, el congreso se vio completamente enriquecido por la celebración de tres mesas redondas que se centraron en temas vivos y relevantes para el futuro de la disciplina. Se trató de una serie de foros de discusión moderados por expertos en la materia, en los que se contaron con investigadores de alto nivel y que consiguieron fomentar un diálogo abierto y plural. Por un lado, se reivindicó la importancia del análisis de lengua de signos en el seno de la teoría lingüística. A través de la primera mesa titulada *Aportaciones del estudio de las lenguas de signos a la investigación en Lingüística General* se consiguió desafiar prejuicios y demostrar que su estudio es crucial para una comprensión universal de la facultad del lenguaje. Por otro lado, la Inteligencia Artificial estuvo presente en las conversaciones del evento bajo el siguiente título: *Impacto de la Inteligencia Artificial en los estudios lingüísticos*. En la segunda mesa se abordaron las revoluciones tecnológicas de la IA que más afectan a la lingüística. Las oportunidades que esta presenta para la modelización del lenguaje y el análisis de datos masivos, así como para los retos éticos y epistemológicos que plantea requieren una constante supervisión humana crítica. Por su parte, la tercera mesa, *Adquisición y enseñanza de las lenguas adicionales: retos actuales y perspectivas de futuro*, adoptó un cariz socioeducativo. En ella, los ponentes conversaron sobre las herramientas metodológicas más eficaces, el papel de la tecnología en el aula, así como de los desafíos que presenta la diversidad y el multiculturalismo actual. En su conjunto, el CILG de 2025 fue un congreso de gran envergadura que no solo se reducía a la mera sucesión de ponencias. Los pasillos, vestíbulos y jardines del campus de la Universidad de Alicante hicieron de este evento un espacio humano caracterizado por su ambiente distendido en el que se crearon nuevos lazos profesionales y personales.

Finalmente, después de tres jornadas de gran actividad intelectual, la tarde del 13 de junio fue un cierre ideal para el CILG de 2025. En el acto de clausura se agradeció la participación entusiasta de ponentes y asistentes, además de la labor incansable del comité organizador. Bajo un ambiente inmejorable, se asistía a una sensación de haber participado en un encuentro memorable, que sirvió para reflejar la situación de la lingüística actual e injectar una nueva dosis de entusiasmo y energía a la labor investigadora de todos los participantes. Posteriormente, en una velada en la que las reglas se tornaron en verso y la gramática en emoción, Juan Vicente Piqueras ofreció un recital en el Museo de la Universidad de Alicante (MUA). Con su poemario titulado *Yo que tú. Manual de gramática y poesía*, Piqueras vinculó la estructura del lenguaje con el alma de la poesía: un cierre inolvidable que sedujo a todos los presentes.

La XVI edición del Congreso Internacional de Lingüística General de Alicante, lejos de ser un punto de llegada, resultó en un nuevo hito del *continuum*

que plantea el estudio del lenguaje en todas sus vertientes. En él se dejó un gran poso de conocimiento, una inagotable fuente de preguntas y, especialmente, la certeza de que la lingüística, en toda su diversidad, continúa viva y latente como una de las actividades intelectuales más apasionantes. Con la mirada puesta en la próxima edición y con la seguridad de que el legado académico y personal de este congreso quedará en la memoria de todos, la comunidad investigadora se despidió de Alicante con una gran satisfacción colectiva.

*Las palabras son estas, nunca aquellas.
Yo estoy aquí y tú ahí y allá nosotros cuándo.
Esto es piedra. Eso es seda. Aquello es mar.
(Yo que tú, Juan Vicente Piqueras)*